



HORARIOS ESPECIALES A PARTIR DEL 20 DE MAYO

APERTURA DEL TEMPLO:

El templo se abrirá solo durante las celebraciones eucarísticas
La portería permanecerá abierta de 9h a 14h y de 17h a 20h, para atención del despacho y secretaría parroquial, de Cáritas, información...

ENTRADA: Calle Julián Gayarre, 1

MUY IMPORTANTE: Se recuerda la obligatoriedad del uso de mascarilla en todo momento, así como las medidas de distancia y seguridad a cumplir por todos los ciudadanos

Horario de Misas:



| | Mañana | Tarde |
|---------------------------------|-----------|-------|
| Laborables (lunes a viernes) | 8, 11 | 20 |
| Laborables (sábado) | 11 | 20 |
| Domingos y solemnidades | 9, 11, 13 | 20 |

Rosario: Todos los días a las 19:40



Despacho parroquial:

La atención en el despacho parroquial **será en los siguientes horarios:**

| | |
|----------------|---------------|
| Lunes a jueves | 18:00 a 19:30 |
|----------------|---------------|



Despacho de bodas:

La atención en el despacho de bodas **será solo TELEFÓNICAMENTE (91 434 40 21) en los siguientes horarios:**

| | |
|-----------------|---------------|
| Martes a jueves | 18:00 a 20:00 |
|-----------------|---------------|



Acogida de Cáritas:

A partir del 21 de mayo, y con cita previa, se atenderá en los siguientes horarios:

| | |
|--------|---------------|
| Martes | 9:15 a 11:30 |
| Jueves | 17:15 a 19:30 |



Basílica-Parroquia

Ntra. Sra. de Atocha



COMUNIDAD EN CAMINO

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

31 de mayo de 2020

Jesús les dijo:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo;
a quienes les perdonéis los pecados,
les quedan perdonados;
a quienes se los retengáis,
les quedan retenidos» .

SALMO RESPONSORIAL:

*Envía tu Espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra*

BASÍLICA -PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA
C/ Julián Gayarre 1

www.basilicadeatocha.es



dominicos
provincia de hispania

“DE LA TRISTEZA A LA ALEGRÍA”

Para los discípulos habían sido tres años intensos de convivencia con Jesús. Dialogaron con Él, escucharon su predicación, presenciaron sus gestos, asistieron a sus milagros, compartieron ilusiones y desilusiones, le vieron orar, y al final, después de haber cenado juntos, se dispersaron. Humanamente hablando, todo había sido una bella historia de amistad y descubrimientos mutuos. Ahora todo les hacía pensar que había sido una aventura truncada por la muerte. De hecho, les costó creer a las mujeres y a los de Emaús, cuando les dijeron que habían visto resucitado al Señor. Cuando estamos tristes nos cuesta ver fuera de nosotros mismos. En la memoria dolorida de los discípulos no había lugar para la esperanza, solo para la tristeza y el miedo. Y cerraron las puertas. De pronto, la suerte cambia. El Resucitado se hace presente en medio de ellos. Comprende su turbación. Les desea paz. Les encomienda perdonarse unos a otros su desaliento y falta de fe. Y ellos se llenan de alegría. Posiblemente entendieron en ese momento las palabras de Jesús cuando les había anunciado su muerte de cruz. Y entendieron que en la vida de un seguidor de Jesús debe primar la alegría, porque Él está con nosotros, siempre y en toda ocasión, hasta el final de los siglos. No hay lugar para el miedo. Hay que abrir las puertas porque fuera de nuestra casa hay muchas personas que aún esperan palabras de vida.

Jesús les había prometido que pasara lo que pasase no les dejaría solos: Él pediría al Padre que les enviara al Espíritu para que estuviese siempre con ellos. Es el Espíritu que crea y da vida, el Espíritu de la verdad, el Espíritu que consuela y que impulsa, el que renueva la faz de la tierra y los corazones de todos los humanos. Es el Espíritu que nos mueve a reconocer a Jesús como Señor.

El Espíritu da en nuestro interior testimonio de nuestra auténtica y radical condición: somos hijos de Dios. Es el Espíritu quien le acerca y le une a las circunstancias concretas de nuestra vida y nuestro mundo. Estamos llamados a ser perfectos, como lo es el Padre. A ser santos, como Jesús es santo. No tenemos otro modelo de perfección y santidad que la persona de Jesús: sus valores, sus apuestas y su entrega sin condiciones. Una vida en la fe y una responsabilidad en el amor en las que nadie nos sustituye.

El Espíritu no es derramado en nosotros como un don individual. El santo cristiano no es un asceta ni un místico solitario. El Espíritu anima a la comunidad cristiana, a la Iglesia enviada como Jesús al mundo para un servicio de amor.

Fray Fernando Vela López

Convento Nuestra Señora de Atocha
www.dominicos.org/predicacion



LOS DONES DEL ESPÍRITU

¿Qué significa cada uno? El Papa Francisco lo ha explicado en sus catequesis. Presentamos un resumen de los 7 dones del Espíritu Santo:

1. Consejo

En el momento en el que lo acogemos y lo albergamos en nuestro corazón, el Espíritu Santo comienza a hacernos sensibles a su voz y a orientar nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y nuestras intenciones según el corazón de Dios. Al mismo tiempo, nos conduce cada vez más a dirigir nuestra mirada interior hacia Jesús, como modelo de nuestro modo de actuar y de relacionarnos con Dios Padre y con los hermanos.

2. Entendimiento

Está estrechamente relacionado con la fe. Cuando el Espíritu Santo habita en nuestro corazón e ilumina nuestra mente, nos hace crecer día a día en la comprensión de lo que el Señor ha dicho y ha realizado. Comprender las enseñanzas de Jesús, comprender el Evangelio, comprender la Palabra de Dios. Si leemos el Evangelio con este don podemos comprender la profundidad de las palabras de Dios.

3. Sabiduría

No es la sabiduría humana, que es fruto del conocimiento y de la experiencia. La sabiduría es la gracia de poder ver cada cosa con los ojos de Dios. Es sencillamente eso: ver el mundo, las situaciones, las ocasiones, los problemas, todo, con los ojos de Dios. En la Biblia se explica que Salomón, en el momento de su coronación como rey de Israel, pidió el don de la sabiduría.

4. Fortaleza

Cuántos hombres y mujeres honran a nuestro pueblo, honran a nuestra Iglesia, porque son fuertes al llevar adelante su vida, su familia, su trabajo y su fe. Demos gracias al Señor por estos cristianos que viven una santidad oculta: es el Espíritu Santo quien les conduce. Y nos hará bien pensar: si ellos hacen todo esto, si ellos pueden hacerlo, ¿por qué yo no? Y nos hará bien también pedir al Señor que nos dé el don de fortaleza.

5. Ciencia

En el Génesis se pone de relieve que Dios se complace de su Creación, subrayando repetidamente la belleza y la bondad de cada cosa. Al término de cada jornada, está escrito: Y vio Dios que era bueno. Si Dios ve que la Creación es una cosa buena, es algo hermoso, también nosotros debemos asumir esta actitud. He aquí el don de ciencia que nos hace ver esta belleza; alabemos a Dios, démosle gracias por habernos dado tanta belleza.

6. Piedad

Este don no significa tener compasión de alguien, sino que indica nuestra pertenencia a Dios y nuestro vínculo profundo con Él, un vínculo que da sentido a toda nuestra vida y que nos mantiene firmes, en comunión con Él, incluso en los momentos más difíciles y tormentosos. Se trata de una relación vivida con el corazón: es nuestra amistad con Dios, que nos dona Jesús, una amistad que cambia nuestra vida y nos llena de entusiasmo, de alegría.

7. Temor de Dios

No consiste en tener miedo de Dios: sabemos que Dios es Padre, que nos ama y quiere nuestra salvación, y siempre perdona; por eso no hay motivo para tener miedo de Él. El temor de Dios, en cambio, es el don del Espíritu que nos recuerda cuán pequeños somos ante Dios y su amor, y que nuestro bien está en abandonarnos con humildad y confianza en sus manos. Esto es el temor de Dios: el abandono en la bondad de nuestro Padre que nos quiere mucho.

(Extracto de la web: desdelafe.mx)